

## **Género y Foro Social Mundial (FSM): Análisis de los Feminismos en el Altermundismo**

### *Gender and World Social Forum (WSF): Feminisms analysis into the Alterglobalism*

#### **RESUMEN**

El Foro Social Mundial (FSM), surgido en los albores del siglo XXI, es un espacio de encuentro que permite a los movimientos sociales —incluidos los Feminismos— trabajar en la construcción de un sistema alternativo a la globalización neocapitalista actual. Pero incluso las propuestas que tratan de cambiar el orden establecido tienen sus debilidades y, concretamente en esta, se perpetúan actitudes patriarcales, algo extensible en Foros locales como el de Cataluña (FSCat), Madrid (FSMM), o experiencias análogas como el 15-M. De y voz gracias a las acciones impulsadas por los Feminismos poscoloniales. Solo así se van todos modos, hay logros destacables en su seno para que las mujeres tengan mayor presencia dando pasos para que las cuestiones de género sean elemento «capilar», clave y vertebral para crear un mundo más justo e igualitario.

**Palabras clave:** Foro Social Mundial, Feminismos poscoloniales, capilaridad, justicia global, igualdad, movimientos sociales

#### **ABSTRACT**

The World Social Forum (WSF), which emerged in the twenty-first century, is a meeting place that allows social movements —including Feminisms— work on building an alternative system to the current neo-capitalist globalization. But even the proposals that try to change the established order have their weaknesses and, specifically in this, the patriarchal attitudes are perpetuated, which is extensible to local experiences like Catalonia (fscat), Madrid (FSMM), or similar as 15-M. Anyway, there are notable achievements in the Forum for women to have a greater presence and voice thanks to the actions taken by Postcolonial Feminism. Only then will take steps to ensure that gender is «capillary», and vertebral key element to create a more just and equal world.

**Keywords:** World Social Forum, Postcolonial Feminism, wicking, global justice, equality, social movements

#### **SUMARIO**

1. Origen del Foro Social Mundial (FSM). 2. Revisión de las ediciones del FSM. 3. Feminismos del Sur en el FSM. Los Feminismos poscoloniales como elemento clave. 4. Los Feminismos y su apuesta por ser elemento capilar en el FSM. 5. Feminismos y «Primavera árabe»: reflejo en el FSM de Túnez. 6. Mirada del FSM desde la perspectiva de género en el ámbito local: Foro Social Catalán y el Foro Social Madrileño. Analogías con el 15-M. 7. Conclusiones. 8. Bibliografía.

1 Profesora de Lengua Castellana y Literatura y periodista, email:logarsa@hotmail.com.

## 1. Origen del Foro Social Mundial (FSM)

El Foro Social Mundial (FSM) se crea en 2001 con el objetivo de ser un espacio democrático donde debatir ideas, realizar análisis y reflexiones, formular proposiciones, intercambiar experiencias y articular los movimientos sociales, redes, ONG y otras organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo, al capitalismo y al imperialismo. Se define como plural y diverso y no es confesional, ni gubernamental, ni partisano.

Su objetivo es construir otro mundo a través de la articulación en forma de redes, asociaciones y movimientos comprometidos —tanto a nivel local como internacional— mediante acciones concretas, sin pretender encarnar una instancia representativa de la sociedad civil mundial, por tanto, no es una asociación ni una organización. Además, cuenta con una Carta de Principios<sup>2</sup> que deben respetarse, ya que es el paraguas en el que se amparan las diversas posiciones que confluyen en el Foro y sirve como común denominador de la «búsqueda y construcción de alternativas a la globalización neoliberal del capitalismo» (Calvo, 2007: 37).

Su estructura organizativa está compuesta por tres pilares: los comités organizadores de cada evento (bi)anual «con carácter ejecutor, el Consejo Internacional —con carácter deliberativo (es permanente, marca las líneas políticas del Foro, no es representativo y mantiene la articulación del FSM por medio de campañas, iniciativas, luchas internacionales,...), y la Secretaria —con funciones principalmente administrativas, conformada por las ocho entidades que participaron en la organización del primer FSM.<sup>3</sup>

## 2. Revisión de las ediciones del FSM

Las distintas citas del FSM se han celebrado en diversos puntos del planeta. Los tres primeros Foros se realizaron en Porto Alegre (Brasil), lugar referente en cuanto a toma de decisiones alternativas al sistema tradicional, como son los presupuestos participativos. Su puesta en marcha despertó bastante interés, tuvo gran impacto mediático y contó con una gran participación y realización de actividades.<sup>4</sup> Vivas (2004: 11) subraya sobre este periodo que «a pesar de la numerosa presencia de mujeres y jóvenes, estas contaron con muy poca visibilidad y peso político», lo que

2 De su lectura se extrae que el FSM es un espacio abierto donde caben todos menos partidos políticos y organizaciones armadas, es global pero tiene repercusión en lo local, promueve la participación directa de las personas y fomenta el intercambio de experiencias y acciones entre los movimientos sociales que participan. Disponible en: [http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id\\_menu=4&cd\\_language=4](http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=4&cd_language=4).

3 Las entidades participantes en el I FSMS son: Asociación Brasileña de Organizaciones No Gubernamentales (ABONG); Acción para la Tributación de Transacciones Financieras en Apoyo a los Ciudadanos (ATTAC); Comisión Brasileña de Justicia y Pau (CBJP); Asociación Brasileña de Empresario por la Ciudadanía (CIVES); Central Única de los Trabajadores (CUT); Instituto brasileño de Análisis Socio Económicos (Ibase); Centro de Justicia Global (CGJ); Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST).

4 Tras la realización del III FSM, hubo una gran movilización mundial contra la guerra de Irak, en parte impulsada desde los participantes en esta cita.

demuestra que el espacio de representatividad y el poder de sus reivindicaciones no tuvieron un gran peso al inicio del FSM.

Posteriormente, el FSM se trasladó a otras zonas del mundo para visibilizar las realidades y temáticas de otros continentes, por lo que en 2004 se realizó en Mumbai (India), que supuso un punto de inflexión, ya que se produce la internacionalización y desoccidentalización del Foro y la inclusión de nuevos temas y otras realidades.<sup>5</sup> Las movilizaciones y protestas se trasladaron al exterior del mismo, donde centenares de activistas, la mayoría indios, mostraron su rechazo a la globalización en las calles, encabezadas por las mujeres, *dalits*<sup>6</sup> campesinos/as, etcétera, es decir, el colectivo de personas excluidas que en esta ocasión eran el epicentro de la acción y el debate. Por ello, «las propias características y problemáticas indias obligaron a la inclusión de nuevos temas como la cuestión de la exclusión y la dignidad» (Vivas, 2004: 12), fortaleciendo vínculos entre lo local y lo global.

Además, en este IV FSM las reivindicaciones de género también adquirieron más peso con la labor previa realizada en los Diálogos Feministas (DF),<sup>7</sup> una serie de reuniones de diversas entidades feministas que servía para establecer acciones y tomar decisiones sobre los temas a visibilizar en el Foro.

En 2005 el Foro regresó nuevamente a Porto Alegre, para después volver a apostar por la descentralización del mismo con un foro policéntrico tomando como punto de referencia tres zonas diferentes del mundo en 2006: Caracas (Venezuela), Bamako (Mali) y Karachi (Pakistán), abordando lo global desde lo local y viceversa. A partir de entonces se empieza a detectar cierto agotamiento de la fórmula inicial.

En 2007 se realizó en África, en la localidad de Nairobi (Kenia), que se tradujo en un nuevo punto de inflexión al coincidir diversas circunstancias<sup>8</sup> que hicieron que sus miembros se replanteasen su finalidad, organización y metodología. Fue un Foro muy institucionalizado y poco orientado a la acción. Como señala Antentas, esta edición «supone un contraejemplo de cómo debería ser el FSM, puesto que muchos problemas que se venían arrastrando en ediciones anteriores parecen haberse acentuado y multiplicado» (2008: 30).

En ese momento se decidió que el FSM tuviera lugar cada dos años, de modo que se pudiera aplicar la filosofía del Foro a nivel regional, local o temático los otros años. El 2009 fue el turno nuevamente de Latinoamérica en Belem (Brasil), con gran peso de las ONG, 2011 en Dakar (Senegal), influido por las revueltas que

5 La división de clases sociales, el racismo, la violencia sectaria religiosa o la exclusión

6 En el sistema de castas de la India es lo que se conoce como un paria o intocable, ocupa el escalafón más bajo en la escala social hindú.

7 Los Diálogos Feministas se iniciaron como idea propuesta por la Articulación Feminista MARCOSUR (AFM) en el III FSM y se concretaron en el IV FSM de Mumbai. Posteriormente tuvieron lugar antes del V y VII FSM. En todos ellos, los DF realizaron reuniones tres días previos al inicio del Foro.

8 Concretamente, hubo una fuerte mercantilización del evento —en el terreno del transporte, comida o seguridad— que quedó en manos de empresas privadas. El precio de la entrada para acceder a los recintos fue desorbitada para la gran mayoría, creándose un evento exclusivo y elitista y tuvo lugar a 15 km del centro de la ciudad. Además, estaba patrocinado, tuvo un discurso muy moderado y la presencia de ONG fue enorme en comparación con la participación de entidades promovidas por la sociedad civil.

ese año culminaron en la llamada «Primavera árabe»,<sup>9</sup> y 2013 tuvo lugar en Túnez, influido por la germinación y desarrollo de esta.

¿Y qué decir de los Feminismos? A lo largo del desarrollo del FSM se observa que están presentes en sus líneas generales y objetivos. Estos tienen plena cabida para exponer sus reivindicaciones y tratar de llevarlas a cabo, comparten sus experiencias con otros movimientos en un espacio y una acción más global pero, pese a los avances, sigue habiendo una jerarquización de las luchas que siempre deja en segunda posición las cuestiones de género ante otras consideradas más urgentes y prioritarias, como el imperialismo, la desocupación y la pobreza. La palabra «género» está presente en los documentos de los diversos Foros y en sus programaciones y las mujeres participan desde el inicio por medio de propuestas marcadas por la horizontalidad y el diálogo, pero no es el hilo conductor sobre el que se articulen las principales preocupaciones. La lucha por la igualdad de género acaba siendo en muchos casos un mero adjetivo que se añade a una larga lista de reivindicaciones y que, en todo caso, se deja en manos de las mujeres que participan en las diversas ediciones del FSM para que sean estas quienes lo trabajen.

De la misma manera, los logros y retos del FSM también tienen su reflejo en el movimiento feminista, que trata de trabajar dentro y fuera del Foro para que las cuestiones de género sean elemento vertebrador en los discursos de los Estados y de esta cita mundial. No hay una postura definida sobre las relaciones que mantener con los Estados, si bien la tendencia es reconocer que deben realizarse acciones para que estén dentro de las agendas políticas, ya que la incidencia que tienen no es suficiente. Al mismo tiempo, los Feminismos ven necesario alzar su voz desde su experiencia local sumada a la experiencia global que supone el FSM, de modo que no haya una mirada única, homogeneizada y homegeneizadora, occidental<sup>10</sup> y neocolonial, por lo que tratan de potenciar el papel de los movimientos sociales frente a otros organismos como puedan ser las ONG.

Vargas (2010) es rotunda al señalar que el FSM

Es un espacio que si bien arrastra aún muchas de las incongruencias y debilidades de los movimientos y los impactos de las fuerzas hegemónicas, es indudablemente un espacio donde se está alimentando y potenciando las perspectivas de una nueva hegemonía que traen los movimientos sociales, con sus instituciones, sus intelectuales.

Por tanto, el FSM ha estimulado la práctica de una democracia real y participativa por medio de la autogestión, la diversidad, la pluralidad y el consenso, y ahí es

9 Son una serie de protestas populares iniciadas en 2010 que reclaman lograr la democracia y mejorar sustancialmente las condiciones de vida que se dan en varios países árabes. En Túnez y en Egipto las rebeliones derrocaron a los respectivos gobiernos en pocas semanas.

10 Y es que, pese a los principios en los que se asienta el Foro, paradójicamente el perfil mayoritario de sus participantes se resume en los siguientes adjetivos: blancos, masculinos y jerárquicos. Por ejemplo, en el III FSM (Porto Alegre, 2003) provinieron principalmente áreas con las características citadas antes como los países del cono sur latinoamericano —Brasil, Uruguay y Argentina— y del sur de Europa —Italia, España y Francia.

donde los movimientos feministas han podido aportar desde sus experiencias muchas de las ideas que se defienden en el Foro, buscando una nueva manera de hacer política y de ver el mundo, dejando atrás visiones neocapitalistas que mantienen mecanismos de poder y opresión, silencio y exclusión.

### 3. Feminismos del Sur en el FSM. Los Feminismos poscoloniales como elemento clave

Es necesario entender que los Feminismos poscoloniales son esenciales dentro del FSM en su labor para avanzar hacia otro mundo posible, ya que su no reconocimiento supondría ocultar la diversidad de las mujeres en el mundo. Se busca romper con la mirada que el Norte impone como única y unificadora y valorar las aportaciones de los movimientos del Sur y de las diferencias en la transformación del modelo global dominante, respetando que estos tengan voz y derecho a ejercerla.

Hay que tener en cuenta la labor de empoderamiento que los Feminismos de América Latina y el Caribe ejercieron en los años 80 y 90 ante la creciente dominación del discurso capitalista y globalizador, que reducía a las mujeres de estas zonas a meras receptoras de ayudas de gobiernos, instituciones y ONG como «garantes» de sus derechos, —lo que se traduce en un «feminismo institucionalizado»— que las invisibilizó. La toma de conciencia provocó que movimientos como la Red de Mujeres Transformando la Economía (REMTE)<sup>11</sup> o la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM)<sup>12</sup> tomaran cuerpo y se sumaran a la experiencia del FSM, aunando sus voces con otros movimientos sociales. Posteriormente, ambas entidades se implicaron en la construcción del Foro con la intención de infiltrarse como eje vertebral en él. Según Faria también «permitió extender e intensificar debates antes muy limitados como la mercantilización del cuerpo y la vida de las mujeres» (2008:6).

De este modo, el FSM, con la fuerza de REMTE, MMM o la Articulación Feminista Marcosur (AFM), se hizo eco de la labor previamente realizada en los Diálogos Feministas (DF), que supuso la articulación de un espacio de reunión de las grandes redes internacionales de mujeres para compartir opiniones, intercambiar experiencias y debatir sobre los temas más candentes que las afectan, con una dimensión realmente planetaria, al estar representadas asociaciones, redes y organizaciones de mujeres de todo el mundo, además de ser punto de encuentro para estas reivindicaciones.

11 El REMTE se creó en 1997 con el objetivo de ser una red de intervención y construcción de movimientos, por lo que combina actividades de búsqueda, participación en campañas, formación de liderazgo y articulación con otros movimientos sociales. Además, introdujo en las agendas el tema del trabajo de las mujeres con una perspectiva política que toma en consideración la articulación entre producción y reproducción. También se implicó en actuaciones para anular la deuda de los países del cono Sur americano.

12 Marcha Mundial de las Mujeres (MMM), creada en 1997, aboga por la acción de un movimiento feminista internacional mediante la presentación de una campaña de lucha contra la pobreza y contra la violencia para el 8 de marzo de 2000. La principal acción internacional fue la elaboración de un cuaderno de 17 reivindicaciones para erradicar la pobreza y la violencia sexista. Más de 6000 grupos que provenían de 161 países y territorios se adhirieron a la MMM, lo que muestra la amplitud de su propuesta

Por ello, desde el Altermundismo se aboga por construir un movimiento apoyado en una gran base social, articulado permanentemente con otros movimientos sociales a través de un proceso democrático y que se alíe con una política de formación de liderazgo y de mecanismos de circulación de la información. Esto supone aplicar una mirada inclusiva, que no se reduzca solo a la occidental y del Norte, y reconocer que el Sur ha estado presente desde los inicios del FSM (surge en Brasil y las voces de los países y personas desfavorecidas han sido un referente). En este sentido, el movimiento feminista ha de reflejar la diversidad y el papel de los Feminismos Poscoloniales, que siguen la línea del Foro, y cuyo guante recogen iniciativas como los DF, que

Son encuentros entre feministas convocadas desde el Sur, autónomos de otras instancias internacionales y de gobiernos, y abiertos a la diversidad de las agendas e identidades feministas. Son espacios globales y en permanente construcción, de gran potencialidad para revitalizar el movimiento feminista trasnacional e internacionalista, y conectar experiencias de las mujeres, fomentando nuevas relaciones entre las feministas y otros movimientos sociales. Esto supone desplazar la mirada hegemónica del Norte sobre las formas de construir feminismos. (González, 2008: 14).

Mohanty sentó las bases de los Feminismos poscoloniales con su artículo *Bajo los ojos de Occidente: Academia feminista y discurso colonial* (1984), en el que identificaba mecanismos de perpetuación de estrategias coloniales que calaban en las categorías analíticas de mujer y las estrategias metodológicas. Sus estudios mostraban como se aplicaba a las mujeres del Tercer Mundo una serie de categorías homogeneizadoras que las representaban sistemáticamente como víctimas absolutas de la ideología y el sistema patriarcal. Frente a esta visión neocolonial y racista, la autora exige considerarlas como sujetos de acción política, constreñidos por una variedad de estructuras de dominación —siendo una de ellas el género, que se articula con otras como el racismo o la pobreza.

Mohanty revisó este artículo veinte años después<sup>13</sup> y reflexionó sobre el Feminismo poscolonial en su libro *Feminism without borders* (2003), en el que llama a construir alianzas híbridas, multclasistas y transnacionales políticas, haciendo de la diversidad un arma de lucha para la construcción de un feminismo antiimperialista, y a apostar por formas de articulación entre lo universal y lo particular, que potencien un movimiento feminista transformador que elimine el concepto neoliberal que define a las mujeres del tercer mundo como sujetos «afuera» de las relaciones sociales, en vez de fijarse en cómo las mujeres se constituyen «a través» de estas mismas estructuras.

Es por eso que Mohanty defiende «la centralidad del género» como elemento clave en los procesos de reestructuración globales y clasifica los movimientos

13 El título del artículo revisado es «De vuelta a *Bajo los Ojos de Occidente*: la solidaridad feminista a través de las luchas anticapitalistas».

sociales como sitios decisivos para construir conocimientos, comunidades e identidades, por lo que considera importante que las feministas estén presentes y construyan alianzas tratando de que el género sea el eje vertebrador, aspecto que no se cumple, tal y como destaca a continuación:

[...] si bien he propuesto que las feministas necesitan ser anticapitalistas, ahora propongo que los activistas y teóricos de la antiglobalización también necesitan ser feministas. El género queda ignorado como categoría de análisis y como base organizativa en la mayor parte de los movimientos en contra de la globalización, y la antiglobalización (junto con la crítica anticapitalista) no parece ser una pieza central en los proyectos feministas de organización, sobre todo en el Primer Mundo/Norte (2008: 450-451).

Además, subraya que los discursos globalizadores están masculinizados, pero también se debe vigilar los de los movimientos antiglobalización, ya que aunque parte de sus reflexiones señalan la centralidad de las categorías de clase y de raza «en la crítica y la lucha en contra del capitalismo global, el género racializado sigue siendo una categoría no señalada» (2008: 449).

Por ello, se debe resaltar y poner en valor la labor que aportan los Feminismos poscoloniales, que se empoderan progresivamente y deciden usar el FSM —con el que sienten afinidad ante las reivindicaciones que plantea— como plataforma de sus denuncias y propuestas; un espacio al que también piden mejoras para ser más inclusivo e igualitario pero que les ayuda a establecer uniones que los fortalecen y que ayuda a que su discurso cale en las estrategias de transformación del actual sistema económico dominante.

#### **4. Los Feminismos y su apuesta por ser elemento capilar en el FSM**

Tras repasar la evolución del FSM y sus características hay que preguntarse: ¿Qué cabida tiene la perspectiva de género en todo esto?

Wilson (2007: 14-16) señala que la política del FSM está abierta al Feminismo, pero no marcada, considera que el diálogo feminista supone «un diálogo entre movimientos» y agrega que el Feminismo y el FSM comparten espacio y proceso, ya que este ha contribuido al uso de determinados términos y conceptos en el discurso del Foro, pero llegar a este encuentro ha sido cuestión de reflexión, denuncia y acción.

Además, los líderes del FSM han sido predominantemente hombres<sup>14</sup> y afirma que, entre la descripción de las políticas centrales del Foro, los Feminismos no

14 Hay que destacar que en la composición de su Consejo Internacional, 11 de las 159 entidades que lo conforman —lo que no llega al 7% de representatividad del movimiento feminista en los órganos de decisión del Foro— son entidades que trabajan directamente con cuestiones de género. Esta escasa participación de organizaciones feministas demuestra que el poder patriarcal desde las altas instancias del FSM sigue excluyendo a las mujeres, pese a que el discurso del Foro abogue por la justicia e igualdad social representativa.

cuentan con un lugar destacado, que a nivel teórico genera gran cantidad de textos, publicaciones o conferencias, pero no transmite un profundo compromiso con la política feminista, se le nombra pero no se profundiza en él, siendo un claro ejemplo el caso de los puntos 9 y 10 de su Carta de Principios.<sup>15</sup>

Progresivamente, se establecen relaciones entre los Feminismos y otros movimientos, creándose una red básica que reconoce «la heterogeneidad y diversidad de las experiencias de las mujeres» (Franzway, 2009: 9), quien agrega que es vital que el género sea parte integrante de las campañas políticas por la justicia global. A pesar de sus limitaciones, algunas feministas vieron que el Foro Social Mundial podría ser un sitio importante para el activismo feminista», ya que apoya los objetivos de lucha contra la globalización.

Una prueba de ello es el III FSM (Porto Alegre, 2003) en el que grupos de feministas como la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) o la Articulación Feminista Marcosur (AFM)<sup>16</sup> organizaron dos de los cinco ejes del Foro: 1) los principios y los valores, los derechos humanos, la diversidad y la igualdad, y 2) el poder político, la sociedad civil y democracia. Previo a la celebración de esta cita se reunieron y acordaron llevar las perspectivas feministas a los movimientos globales y asumir mayores roles de liderazgo, en particular en el Foro.<sup>17</sup>

Fue en el IV FSM (Mumbai, 2004) cuando una serie de cambios como el desplazamiento metodológico, temático y geográfico hacen que el Foro pueda mirarse a sí mismo y generar transformaciones que se traducen en un mayor reconocimiento y trato de manera transversal de los Feminismos en el desarrollo del mismo. Supuso un punto de inflexión mediante una actitud más comprometida, en el que la presencia y participación de las mujeres fue clave.<sup>18</sup> Concretamente, previo a su celebración, las feministas planearon cómo llevar a cabo la campaña contra el fundamentalismo y establecer vínculos con las redes de Asia. Así fructificaron las «solidaridades de construcción: los Diálogos Feministas» (DF), de los que se ha hablado brevemente en anteriores epígrafes de este artículo.

Cabe recordar que el objetivo inicial de los DF es crear una estrategia para ser eficaz como feministas en el Foro y un espacio para reflexionar y re-imaginar, reconocer las diferencias de debate y diversidades y fortalecer la presencia feminista. Se ofrece la oportunidad de practicar la política feminista a nivel transnacional. De este modo, a través del FSM, se producen unos beneficios para los Feminismos tras participar con diversas agendas y experiencia política en un espacio donde el «compromiso con la posibilidad de un mundo mejor es compartida por muchos otros» (Franzway, 2009: 5). Se trabaja en grupos y se hace una puesta en común

15 Disponible en: [http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id\\_menu=4&cd\\_language=4](http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=4&cd_language=4).

16 La AFM es una red transnacional a escala regional con sede en América Latina, compuesto por nueve redes en ocho países, sobre todo en el Cono Sur.

17 Además, durante el II FSM redes feministas que forman parte de su Consejo Internacional (CI) observaron que, pese a que las mujeres suponían el 43% de los participantes, no se sentían representadas en muchos de los temas tratados, por lo que se empezó a trabajar para «hacer visible la presencia femenina» (Gandhi y Shah, 2007).

18 Significó tratar nuevos temas y visibilizar los grupos silenciados por el sistema de castas, una desigualdad dirigida por el patriarcado.



en sesiones plenarias. A pesar de ser todas mujeres y feministas, queda claro que el enfoque de los temas, las necesidades y prioridades no siempre coinciden, y evidentemente, los análisis y posicionamientos reflejan diferencias.

Por tanto, las voces de los Feminismos poscoloniales encuentran un espacio en el que hacerse oír, visibilizarse y empoderarse, si bien los Diálogos Feministas tienen pendientes varios retos como el difundir aún más su labor entre países no solo del Sur sino del Norte (Europa y América) o ampliar la participación de líderes feministas. Pese a esto, hoy en día ya encontramos más mujeres hablando en las mesas centrales y que han incorporado dentro de los ejes temáticos del Foro aspectos de la agenda de las feministas. Además, hay un número significativo de mujeres presentes en el Comité Internacional del Foro que también pertenecen al Grupo Coordinador (GC) de los Diálogos, lo que favorece su incidencia en este y la posibilidad de crear alianzas con otros movimientos.<sup>19</sup> Según Vargas (2008: 6), los DF crean una masa crítica al tejer acciones conjuntas que impactará en el FSM.

Una de las mayores fortalezas de los Diálogos Feministas ha sido lograr la participación de una enorme cantidad de redes y articulaciones de mujeres de todo el mundo y de diversas trayectorias sociales, fruto de la construcción de la confianza entre ellas. Además, ha favorecido el diálogo y el establecimiento de elementos y estrategias comunes y de una mayor interacción con otros movimientos sociales. Como contrapartida, puede haber generado tensiones debido a la gran diversidad, porque impide profundizar en los diálogos y estrategias feministas, y esto se refleja posteriormente en el FSM.

En este sentido, los DF pretenden ligar los temas de la denominada «agenda de las mujeres» con discusiones más estructurales sobre el modelo de democracia, el impacto de la globalización neoliberal, el militarismo y los fundamentalismos. Como recoge González (2008: 15), son «un espacio que quiere demostrar que la inclusión de los llamados *temas de las mujeres* pese a que la búsqueda del consenso, a veces hace perder claridad y consistencia en su contenido, es inexorablemente parte de una agenda democrática radical».<sup>20</sup> Este tipo de procesos supone claros avances en la actitud de los Feminismos no solo ante el pensamiento único o el capitalismo globalizador, sino hacia el propio discurso altermundista.

Pero ¿quiénes son los sujetos propios del Feminismo? Con la celebración de sucesivos Foros se aprecian esas diferencias en los DF. En los primeros DF había una fuerte y explícita base feminista de la unidad, pero la Macha Mundial de las

19 Es el caso de la Asociación Feminista Marcosur (AFM), que tiene presencia en los espacios de poder de los DF y del FSM.

20 Desde el inicio de los DF se han realizado discusiones alrededor de algunos ejes de análisis que, con matices, se han mantenido a lo largo de los tres Diálogos Feministas —la globalización neoliberal, los fundamentalismos y los militarismos, reflejando hasta qué punto estos son trabajados como un proceso en construcción. En los I DF (Mumbai) se discutió sobre la división local/global, los temas de derechos humanos y derechos de las mujeres, el cuerpo, los derechos sexuales y los derechos reproductivos. En los II (Porto Alegre) los temas fueron: desafiando el neoliberalismo, los fundamentalismos religiosos y la militarización. En los III (Nairobi) se mantuvieron los ejes con la novedad de que introdujeron un marco para estas discusiones: la democracia radical.

Mujeres (MMM) avanzó en la construcción de otro tipo de internacionalismo feminista a través de su atención concreta a cuestiones de interés para las mujeres pobres y marginadas, como señala Conway (2011: 43), de ahí la importancia de descender al terreno de la diversidad, de las diferencias, de lo local en lo global, desde la perspectiva de género.

Ruiz di Giovanni, miembro de la MMM, señalaba tras el IV FSM que había que dar un paso más, pasando de crear alianzas con el movimiento antiglobalización a ser parte importante de este. Resaltaba que se debía trabajar por un Feminismo «que se articule a partir de las luchas reales de las mujeres y a favor de la autonomía y la igualdad. Esto nos exigió estar presentes en debates donde las feministas no son esperadas, a veces no demasiado bienvenidas» (2004: 45), proponiendo visiones y estrategias para la transformación en todos los campos de la lucha por un cambio radical de la sociedad. Esta autora sostiene que los Feminismos apuestan por estar en todos los rincones del FSM, más en la «capilaridad» que en la «transversalidad», por lo que es necesario que el proceso del Foro no solo interpele a las autoridades competentes de la globalización, sino que sea capaz, como espacio de convergencia, de incidir también en las prácticas, los códigos y la conciencia de quienes se proponen cambiar de mundo y reconozca que «hay que arriesgarse a construir nuevas referencias capaces de enfrentarse a los paradigmas omnipresentes el imperialismo neoliberal» (Ruiz de Giovanni, 2004: 46).

De hecho, «al articularse el feminismo dentro del marco de referencia del trabajo en contra de la globalización, también se empieza a desafiar al masculinismo no declarado en este trabajo» (Mohanty, 2008: 453).

Por tanto, el FSM representa una articulación dialéctica entre la justicia global y el movimiento feminista en particular. Esta articulación no es fácil, ya que implica una doble estrategia de comprometerse con la negociación colectiva en las luchas de los movimientos sociales a la vez que la transformación de sus puntos de vista en relación con los Feminismos, el género y la diferencia. Lo que está claro es que si los movimientos feministas no hubieran participado en el FSM la cuestión de género y su incorporación no sería palpable progresivamente ni sería un tema de discusión. Ruiz de Giovanni (2004: 44-46) afirma que «el desafío es mantener una agenda que refleje y haga converger las diversas expresiones de los movimientos. El desafío es radicalizar el método», ampliando también «la participación para incorporar a experiencias de lucha que no se representan a partir de los criterios tradicionales» y oponiéndose a «circunscribir la cuestión de género a momentos y espacios específicos». Esta reflexión remite nuevamente a la necesidad de establecer el género como elemento capilar en el discurso antiglobalización, y entronca con la «centralidad de género» que Mohanty promulga desde la óptica de los Feminismos poscoloniales.

## **5. Feminismos y «Primavera Árabe»: reflejo en el FSM de Túnez**

El último Foro tuvo lugar en Túnez (2013). Fue clave en la elección de este país los acontecimientos vividos un par de años antes con el desarrollo de la «Primavera

Árabe», una serie de revueltas sin precedentes en el mundo árabe, en las que se reclamaba la instauración de regímenes democráticos y la mejora de las condiciones de vida. También se traduce en un fin de la tutela de Occidente, quien continuaba ejerciendo una política neocolonizadora marcada por sus propios intereses y no en defensa de una autonomía real y democrática de los países árabes. Ese momento estuvo marcado por la movilización de la sociedad civil y los movimientos sociales, que aunaron fuerzas, todo ello potenciado y expandido a través de las redes sociales y medios de comunicación, y con un trabajo conjunto entre sus protagonistas.

Los acontecimientos de 2011 hicieron que las mujeres árabes de todo tipo y condición social salieran al espacio público y se mostraran activas, frente al silencio y sumisión impuestos por la tradición. Esto está marcado por un escenario dispar en cuanto a la situación de los países árabes, ya que el grado de participación de las mujeres en el proceso varía de un país a otro (más elevado en Túnez o Egipto y menor en Yemen, Libia o Arabia Saudí). Entendían que la defensa de sus derechos era parte de la construcción del proceso democrático y por, ello, no querían estar ausentes.<sup>21</sup> Han contribuido a la destrucción de estereotipos acerca de ellas y a la desoccidentalización de los Feminismos y han participado activamente en las protestas e incluso en la toma de posiciones de liderazgo. En definitiva, las ha visibilizado. A partir de ahora, el mayor símbolo de esta lucha será Tawakkul Karman, la joven activista yemení galardonada con el Premio Nobel de la Paz 2011.<sup>22</sup>

Estos esfuerzos han encontrado grandes opositores y obstáculos que han impedido su realización —traducido en muchos casos en reacciones contra ellas basadas en abusos— por lo que se debe tratar de garantizar derechos por medio del cambio de leyes e instituciones para la promoción de la igualdad. Pese a todo, la ingente labor de participación, visibilización y denuncia está plantando el futuro de las semillas democráticas e igualitarias que se les exigen a sus propios gobiernos. Es clave crear alianzas fuertes porque el empoderamiento social y político de las mujeres ha de ir de la mano del establecimiento de la democracia. Es un error no incluirlas desde el principio en la agenda de esta transición política. Estas uniones también deben llevarse a cabo con otros sectores, organizaciones internacionales, actores y personas clave. Además, se debe potenciar y promover el liderazgo juvenil y local, crear grupos de presión, incorporar a estas en los partidos políticos y en el gobierno, sensibilizar a los diversos sectores de la sociedad, etcétera.

La directora de Solidaridad Internacional (SI), Alcalde (2013: 9), destaca tres lecciones que se pueden aprender en general sobre la «Primavera Árabe»: hay que defender constantemente los derechos conseguidos, donde el papel de las mujeres y jóvenes ha sido clave. Además, se ha observado un distanciamiento de las ONG con la sociedad civil, que ha llevado a estas a reconsiderar su rol como únicas defensoras de los derechos.

21 El esfuerzo de las mujeres se ha visto difundido a través de las redes sociales, que han logrado la paridad de género en las elecciones tunecinas o denunciar los abusos cometidos por sus gobiernos contra los derechos humanos, entre otros aspectos.

22 Dirige una ONG llamada Mujeres Periodistas sin Cadenas. Se le prohibió informar desde un periódico y radio propios y puso en marcha un servicio de sms por teléfono móvil con el que su organización enviaba información sobre las violaciones de los derechos humanos cometidas en su país. Al cabo de un tiempo se le prohibió llevar a cabo estas actividades.

Como se ha observado en Túnez, a pesar del escaso apoyo externo, la sociedad civil está llamada a desempeñar un papel fundamental, ya que ha conseguido mantener un foco de oposición al régimen frente al que no hay marcha atrás. Su fortalecimiento mediante su articulación en red y la integración de nuevas formas de acción social e implicación ciudadana de las mujeres y los jóvenes son fundamentales. En los países donde aún no se ha producido el cambio pero los movimientos sociales son activos es necesario prestar un apoyo clave, más aún cuando se encuentran sometidos a una feroz represión, como es el caso de Siria.

Como ya hemos visto el discurso feminista no ha calado todavía en la sociedad civil árabe como elemento «capilar»: está presente como un elemento más a reivindicar. Mientras, las mujeres tratan de seguir creando redes y estrategias para visibilizarse, para hacer oír su voz, para acceder al espacio público y a la toma de decisiones y, en definitiva, para empoderarse.

## **6. Mirada del FSM desde la perspectiva de género en el ámbito local: Foro Social Catalán y el Foro Social Madrileño. Analogías con el 15-M**

Si nos centramos en experiencias locales del FSM como el Foro Social Catalán (FSCat) o el Foro Social Mundial de Madrid (FSMM), la cuestión de género tampoco es «capilar».

En el FSCat<sup>23</sup> cerca del 20% de las actividades de la programación de sus cuatro ediciones están relacionadas con el sistema económico, capitalista y neoliberal y las alternativas a este. Frente a estos datos, las iniciativas relacionadas con mujer y género suponen alrededor del 6,5% y del 8% en 2008 y 2010. En 2012 y 2014 se observa un notable descenso, que se traduce aproximadamente en el 2% y el 1,5%, respectivamente.

Por su parte, en el FSMM —creado en 2008— también se observa un descenso importante de actividades vinculadas al feminismo según se suceden las ediciones. Concretamente, pasa de rozar el 8% en 2010 a no llegar al 3% ni en 2012 ni en 2014.<sup>24</sup>

Además, el FSCat y el FSMM repiten muchos de los debates del FSM. Si es un movimiento o un espacio abierto; si deben tener acceso o no los partidos políticos; si más allá de la reflexión se debe promover la acción y cómo, etcétera. A nivel mediático, ambas citas locales tienen escasa presencia en los medios tradicionales frente a los alternativos. Por otro lado, se desconoce la composición de los miembros de sus organizaciones, por lo que es imposible conocer el porcentaje de mujeres, su grado de participación e implicación. De este modo, reproducen muchas de las críticas realizadas a nivel global que demuestran que, pese a las buenas intenciones de los Foros, la dinámica patriarcal sigue estando muy presente en todos ellos.

<sup>23</sup> Disponible en: [www.fsat.blog.pangea.org/](http://www.fsat.blog.pangea.org/). Fecha de consulta 18 de marzo 2014.

<sup>24</sup> Hay que recordar que no hay datos sobre las actividades previstas en los programas del FSMM de 2008 y 2009, solo sabemos el total, de manera que no se puede extraer los niveles de representación de las actividades y entidades feministas en esas ediciones.

Estableciendo una analogía en relación a los movimientos sociales y a su interrelación ante la búsqueda de otro mundo posible, este trabajo también hace una pequeña extrapolación al fenómeno del 15-M de 2011, que influyó en el FSCat y FSMM posteriormente. Ezquerro (2012) sostiene que en dicho movimiento el patriarcado sigue latente y se pasa de puntillas sobre las dimensiones de género del actual contexto económico.

Por otro lado, la periodista Grenzner (2012) afirma que

[...] aunque el 15M es feminista en sus planteamientos (consciente o inconscientemente) porque en su núcleo de propuestas está el poner las personas en el centro, y comparte planteamientos del feminismo radical: horizontalidad, desjerarquización, asamblearismo, decisión por consenso, restitución de la soberanía popular, exigencia de transparencia y cambios en el sistema de representación, hay que evitar regalar nuestra energía a quienes luego se olviden de la equidad, y explicitar un sujeto político no androcéntrico que supere el paradigma obrerista del siglo XIX, «los trabajadores».

Ezquerro (2012) destacaba que en el 15-M:

Durante las primeras semanas del movimiento conceptos como «feminismo», «opresión» o «desigualdad de género» no consiguieron generar consenso en numerosas asambleas y se toparon con la resistencia resultante de un gran desconocimiento e incluso cierta aversión hacia el discurso feminista.

Ante este escenario de invisibilización y silencio de las voces de las mujeres, gran parte de las activistas feministas del movimiento 15-M buscaron un espacio de discusión, acción y debate de mujeres, lesbianas y transexuales —en el caso de Barcelona se creó la Asamblea de Feministas Indignadas, que les permitió trabajar, avanzar en su discurso y visibilizar su labor en los discursos y las movilizaciones, a la vez que exigir el protagonismo de las mujeres en los debates y las acciones.

Ezquerro (2012), entre los retos del Feminismo en el 15-M resalta la necesidad de incluir a las mujeres y sus discursos y considera que:

En cierta manera, la presencia discursiva del feminismo en el 15-M sigue dependiendo de la «omnipresencia» física de las militantes feministas para darle voz mediante críticas, acciones, documentos, talleres, intervenciones y elaboraciones específicas. Sin embargo, tal y como expresaban las compañeras de Sol, «queremos que se nos entienda, queremos contagiar» [...] Y en el movimiento 15-M, hasta el momento, no ha sido así.

Entre las dificultades que el movimiento tuvo en el 15-M, Ezquerro (2012) destaca que no existiera consenso en que esta cita fuera un punto de convergencia

de todas las luchas, incluida la feminista,<sup>25</sup> el uso de un lenguaje androcéntrico, sobre lo que progresivamente se sensibilizó (más en Madrid que en Barcelona), el reparto de roles<sup>26</sup> y la no creación de herramientas para reconocer la reproducción de la lógica patriarcal en el 15-M, reflexionar sobre sus manifestaciones concretas y gestionarlas desde una perspectiva feminista. Al respecto, la autora recuerda un hecho significativo:

En Madrid la comisión madrileña de feminismos anunció días después del inicio de la acampada que sus componentes no iban a dormir más en Sol como consecuencia de las agresiones sexuales, sexistas y homófobas que habían presenciado y/o sufrido, además de por la invisibilización de estas agresiones y la ausencia de una voluntad colectiva para solucionarlas [...] La respuesta habitual consistió en invisibilizar la violencia y silenciar las voces de las mujeres. Se ha desaprovechado la oportunidad de realizar un aprendizaje colectivo con el objetivo de reparar daños y evitar que estas situaciones se repitan en el futuro (Ezquerro, 2012).

Ezquerro (2012) concluye señalando que no resulta fácil, incluso en el seno de los movimientos sociales,

[...] ilustrar, visibilizar, cuestionar y transformar las relaciones de género que definen nuestras sociedades en espacios reivindicativos y de denuncia mixtos. [...] el feminismo y las feministas continúan encontrándose con enormes resistencias en la actualidad. [...] Lejos de desanimarnos, no obstante, la constatación de las dificultades puede servirnos como recordatorio de que cualquier paso, por pequeño que sea, en la eliminación de las desigualdades que sufrimos es un paso bien dado.

Por tanto, podemos decir que los discursos sobre los objetivos del FSCat, FSMM o 15-M no recogen las reivindicaciones de los Feminismos como eje vertebral para el cambio hacia otro modelo económico y social, es un elemento más que conforma el listado de entidades y acciones de los programas de los Foros locales. El género se usa como algo políticamente correcto sin ningún poder transformador. Respecto a las actividades en las que se abordan cuestiones de género, el porcentaje es anecdótico o escaso, frente a otras cuestiones como la economía. La crisis económica ha sido muy debatida, recogiendo reflexiones sobre la necesidad de un cambio de

25 Como ejemplo, recuerda los abucheos de «¡Fuera, fuera!» o «La revolución es de todos» lanzados contra las feministas cuando durante los primeros días de la acampada decidieron colgar en Madrid una pancarta en la que se podía leer, «La revolución será feminista o no será». La pancarta fue arrancada por uno de los presentes.

26 Los equipos de dinamización estaban mayoritariamente compuestos por mujeres que gestionaban las metodologías, logísticas y dinámicas colectivas del debate; la mayoría de las intervenciones y propuestas políticas eran realizadas por hombres, «obteniendo de manera automática la autoridad moral, intelectual o de experiencia» (Ezquerro, 2012).

modelo, pero en este debate no se ha incluido a las mujeres. En los casos en los que sí se ha hecho ha predominado una mirada feminista occidental excluyendo a las mujeres del Sur.

## 7. Conclusiones

Los Feminismos están presentes en el Foro —que mantiene ciertas actitudes patriarcales— pero no de la manera que a estos les gustaría, ya que en muchas ocasiones se les ha silenciado, pero desde sus inicios ha habido una evolución en las relaciones entre feministas y FSM, con una mayor visibilización de las mujeres y donde la mirada que prima es la del Sur, rompiendo con la ideología hegemónica a nivel mundial.

Por otro lado, esta cita mundial se encuentra en un nuevo punto de inflexión tras más de una década en marcha. Es necesario una autocrítica y reflexión para resituar estrategias y metodologías que promuevan las acciones de los movimientos sociales que participan en él. Hacia dónde evolucione el Foro y el papel que tengan los Feminismos está por ver.

El Feminismo se postula como elemento capilar en el FSM desde sus inicios pero este no lo considera clave. De hecho, pese a la denuncia del sistema neoliberal como patriarcal, el Foro esconde mecanismos de control y poder androcéntricos en su discurso, ejes y temáticas promovidas, espacios o grado de representatividad que lo relegaban a un segundo plano o lo silenciaban. El trabajo en contra de la globalización no parece apoyarse en los análisis ni en las estrategias feministas. Decimos capilar y no transversal porque se quiere dar un paso más, se busca que el cambio del sistema parta de la perspectiva de género en todas sus actuaciones, que sea la raíz de toda transformación, ya que son principalmente el cuerpo de las mujeres y las niñas del Sur quienes sufren con los efectos de la globalización capitalista.

Los aspectos tratados en el párrafo anterior son extensibles a las versiones locales del FSM, que reproducen las mismas dinámicas con los Feminismos, buena prueba de ello son el Foro Social Catalán (FSCat) el Foro Social Madrileño (FSMM) También se observa en otros espacios diferentes, pero conformados por movimientos sociales, como es el 15-M.

Pese a todo, los movimientos feministas ven en el Foro Social Mundial un espacio en el que establecer alianzas con otros movimientos sociales como en el caso de la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) o la Asociación Feminista Marcosur (AFM), entre otros, y al aplicar la horizontalidad en la toma de decisiones, participación democrática, el respeto a las diferencias, la mirada local, es ejemplo de que los principios recogidos en la Carta del Foro son una buena guía. La formación de redes crea un feminismo transnacional que analiza el capitalismo y sus diversas formas de dominación y al mismo tiempo visibiliza a las mujeres, sus reivindicaciones y propuestas dentro y fuera del FSM, como el caso de los Diálogos Feministas (DF), lo que ayuda a articular una política más inclusiva.

Las mujeres siempre han tenido una elevada participación, pareja a una mayor presencia de entidades feministas, lo que ha dado voz a esos Feminismos

poscoloniales que tratan de volver visibles el género y las relaciones de poder en los procesos de reestructuración global. El FSM inspira a los movimientos sociales, pero los movimientos sociales también retroalimentan al Foro, como fue la movilización de la sociedad civil en la «Primavera Árabe». Insufló energías en el altermundismo y en los Feminismos, ya que las mujeres se han movilizado notablemente en un conjunto de países que, en mayor o menor grado, tiene limitados los derechos humanos y, especialmente, para con ellas. De hecho, la próxima cita del FSM es en 2015 nuevamente en Túnez.<sup>27</sup>

Pese a las horas bajas que parece estar pasando el FSM, su última edición celebrada —en Túnez— sirvió para abrirse a nuevos movimientos sociales, a sus experiencias y a sus voces y, entre ellas, las de las mujeres, que han tenido un notable papel en la «Primavera Árabe» y posteriormente en defensa de los derechos humanos y de sus libertades. Por ello, en este nuevo punto de inflexión del Foro, la clave es seguir realizando una autorreflexión constante que promueva un cambio radical en la manera de organizarse y que contribuya a una mayor difusión por todo el mundo del papel que está realizando, traduciéndose en acciones políticas y en la articulación de las reivindicaciones de los movimientos sociales y de muchas de las voces hasta ahora silenciadas, como el caso de los Feminismos en toda su diversidad.

## 8. Bibliografía

- ANTENTAS, José M<sup>a</sup>, et al. (2008) *El futuro del Foro Social Mundial. Retos y perspectivas después de Nairobi*, Barcelona: Icaria. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=80513>. Fecha de consulta: 28 de octubre de 2013.
- Calvo, Jorge (2007) El Foro Social Mundial: qué es y cómo se hace. Disponible en: <http://www.comitesromero.org/jornadas/lleida2008/documentos/viernes4juliodocumentos/elfsmqueesycomosehacejordi%20calvorufanges.pdf>. Fecha de consulta: 20 de octubre de 2013.
- CONWAY, Janet (2011) «Activist knowledges on the anti-globalization terrain: transnational feminisms at the World Social Forum», *A journal for and about social movements Article*, vol.3 (2), pp. 33-64.
- EZQUERRA, Sandra (2012) Discursos y prácticas feministas en el movimiento 15-M: avances y asignaturas pendientes, *Agencia Amecopress*. Disponible en: <http://www.amecopress.net/spip.php?article8734>. Fecha de consulta: 21 de marzo de 2014.
- FARIA, Nalu (2008) *Le féminisme latino-américain et caribéen: perspectives face au néolibéralisme*, pp. 1-7. Disponible en: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCAQFjAA&url=http%3A%2F%2Fcadtm.org%2FIMG%2Fdoc%2FLe\\_feminisme\\_latinoamericain\\_et\\_caribeen\\_perspectives\\_face\\_au\\_neoliberalisme.doc&ei=tByiU\\_TiBqfX0QWW\\_YDwCQ&usq=AFQjCNHVFnowDsP1EXoa94-2SSZqV3LwQ](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCAQFjAA&url=http%3A%2F%2Fcadtm.org%2FIMG%2Fdoc%2FLe_feminisme_latinoamericain_et_caribeen_perspectives_face_au_neoliberalisme.doc&ei=tByiU_TiBqfX0QWW_YDwCQ&usq=AFQjCNHVFnowDsP1EXoa94-2SSZqV3LwQ). Fecha de consulta: 1 de mayo de 2014.

27 <http://fsm2015.org/>. Cabe destacar que este artículo está escrito previo a la realización de esta última edición



- FRANZWAY, Suzanne (2009) *Working trough the World Social Forum*, pp. 1-11. Disponible en: <http://www.tasa.org.au/conferences/conferencepapers09/papers/Franzway,%20Suzanne.pdf>. Fecha de consulta: 9 de octubre de 2014.
- GHANDI, Nandita y SHAH, Nandita (2007) *3er Diálogo Feminista Nairobi 2007 - Un espacio interactivo para feministas*. Disponible en: [http://www.mujaresdelsur-afm.cotidianomujer.org.uy/?option=com\\_content&view=category&id=51&layout=blog&Itemid=62&limitstart=5](http://www.mujaresdelsur-afm.cotidianomujer.org.uy/?option=com_content&view=category&id=51&layout=blog&Itemid=62&limitstart=5). Fecha de consulta: 23 de abril de 2014.
- GONZÁLEZ VÉLEZ, Ana Cristina (2008) «Sobre los Diálogos Feministas», *Revista Cotidiano Mujer*, nº 44, pp. 14-20.
- MOHANTY, Chandra Talpade (2008) «De vuelta a *Bajo los ojos de Occidente*: La solidaridad feminista a través de las luchas anticapitalistas», en Liliana Suárez-Navas y Regina Berger, *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*, Madrid, Cátedra. pp. 404-454.
- RUIZ DE GIOVANNI, Júlia (2004) «Después de Mumbai», en Esther Vivas, et al., *Mumbai (Foro Social Mundial 2004). Balance y perspectivas de un movimiento de movimientos*, Barcelona, Icaria, pp. 41-49.
- VARGAS, Gina (2010) «Pistas para pensar algunas dimensiones de la nueva hegemonía», *Seminario Dez anos depois*. Disponible en: <http://seminario10anosdepois.wordpress.com/2010/01/13/pistas-para-pensar-algunas-dimensiones-de-la-nueva-hegemonia/>. Fecha de consulta: 12 de mayo de 2014.
- VIVAS, Esther, et al. (2004) *Mumbai (Foro Social Mundial 2004). Balance y perspectivas de un movimiento de movimientos*. Barcelona, Icaria.
- WILSON, Ara (2007) «Feminism in the Space of the World Social Forum», *Journal of International Women's Studies*, nº 8(3), pp. 10-27. Disponible en: <http://vc.bridgew.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1382&context=jiws>. Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2013.

Recibido el 30 de septiembre de 2014

Aceptado el 14 de octubre de 2015

BIBLID [1132-8231 (2015) 27: 181-197]